

ROMANOS 3: ¿Cuál es, entonces, la solución para la humanidad?

Romanos #14 — Romanos 3.1-20

El pecador tiene que entender y aceptar cómo todos terminamos: v23

Recuerde en donde estamos con nuestro estudio del Libro de Romanos:

- El libro trata de la justicia de Dios—tanto en la salvación como en la santificación.
- (Rom 1-8) En la primera mitad vemos la revelación de esta justicia en la salvación.
- (Rom 1-4) Para guiar a alguien a la justicia para su salvación, ¿cómo empezamos?
 - Tenemos que empezar con las “malas noticias” de la ira de Dios.
 - Dios está airado contra el impío todos los días, y si el impío va a salvarse de la ira venidera, tiene que reconocer sus pecados.
 - De esto se trata esta primera sección del Libro de Romanos.
 - (Rom 1) En el capítulo 1, vimos los pecados de los hombres impíos (“ellos”).
 - (Rom 2) En el capítulo 2, vimos los pecados del individuo (los “tuyos”).

(Rom 3) Ahora, en el capítulo 3, Pablo llega a su conclusión... ¡la solución para todos!

- ¿Cuál es la solución para toda la humanidad? Se ve en los versículos 23 y 24.
- (v23) Primero, el hombre pecador tiene que entender y aceptar cómo todos terminamos.
- (v24) Segundo, el hombre pecador tiene que entender cómo todos podemos terminar.

Hoy vamos a ver la primera parte de esta “conclusión” (la solución para la humanidad):

- Entienda donde todos quedamos y luego acéptelo (si no lo ha hecho). Si no lo quiere aceptar, no puede seguir el próximo paso luego (el de la justificación gratuita en Cristo Jesús).

I. (v1-8) El pecador (impío) no quiere aceptar la situación

A. En estos primeros ocho versículos vemos cuatro “argumentos” del judío (porque Pablo acaba de hablar a los judíos al final del capítulo 2).

- No es sólo el judío que pone “peros” cuando se halla confrontado con sus pecados. ¡Todos lo hacen! Nadie quiere aceptar el hecho de que sus pecados lo van a condenar al infierno.

B. (v1-2) El primer argumento: “No vale la pena ser judío, entonces”.

1. Pablo acaba de presentar su “caso” en contra de los judíos y anticipa sus respuestas.
2. Pero, sí, vale la pena ser judío. Ellos tienen la gran ventaja de haber recibido la Palabra escrita
3. La Ley escrita los preparó para recibir la gracia (más que la “ley en el corazón” del gentil).

C. (v3-4) El segundo argumento: “La fidelidad de Dios que nula”.

1. Si el judío ya desobedeció (como Pablo mostró en el capítulo 2), entonces violaron el pacto y el pacto queda nulo... ¡incluyendo las promesas de castigo por desobediencia!
2. ¡No, no, no! Dios es veraz y justo. Lo que prometió, lo cumplirá al pie de la letra.
3. Pero, OJO: Esto es lo que hace el pecador—siempre trata de justificarse y escapar del castigo.

D. (v5-6) El tercer argumento: “El castigo de Dios, entonces, no es justo”.

1. ¡Ahora, sí, estamos llegando al grano del argumento del pecador! Téngalo por seguro, esto es exactamente lo que hace un pecador que no quiere arrepentirse: ¡Dice que Dios es injusto por castigarle por sus pecados—o sea, le echa la culpa a Dios (de una manera u otra)!
 - a. Entienda lo que está pasando: El pecador presentará argumento tras argumento para tratar de deshacerse de la condenación que siente por su propia conciencia.
 - b. Hay un juicio por venir y su conciencia no lo deja en paz—¡sabe que está condenado!
2. El judío dice: “*Si Dios usa mi injusticia para destacar Su justicia... Dios es injusto si me castiga porque Él está sacando provecho de mi injusticia—¡estoy haciéndole un favor!*”.
3. ¡En ninguna manera! Porque, ¿cómo es que Dios juzgará el mundo?
 - **(Rom 2.5-6)** Juzgará al mundo entero con justicia—es un “justo” juicio.
4. Y si el justo juicio de Dios hace resaltar la diferencia entre Dios (el justo) y el hombre (el injusto), ¿qué? ¿Implica que el juicio y el castigo son injustos? ¡En ninguna manera!

E. (v7-8) El cuarto argumento: “El juicio de Dios, entonces, es injusto”.

1. O sea: “*Si Dios se glorifica en que yo soy pecador, ¿por qué me juzga?*”
2. Pablo lleva este argumento a la conclusión natural: “*Pequemos para glorificar a Dios*”.
3. Pero, si Dios es justo y si Su juicio es justo, ¿vendrán “bienes” cuando hacemos “males”?
 - a. No. El justo juicio es “ojo por ojo, diente por diente, vida por vida”.
 - b. El pecado es la infracción de la Ley moral del Dios eterno. El justo juicio exige una eternidad en el infierno por haber violado la Ley del Dios eterno. Así es.

F. Aunque el pecador (impío) no quiere aceptar su situación... aquí está su situación...

II. (v9-18) El pecador (impío) no está en una muy buena situación

A. (v9) Romanos capítulo 3 se trata de “la conclusión” en cuanto al hombre pecador, y aquí en este versículo vemos esta conclusión.

1. “Nosotros”: Los cristianos no somos “mejores” que ellos (v1: los judíos; v4: todo hombre).
2. Pero todos ellos (judíos y gentiles) “están bajo pecado”—¡nosotros los cristianos no!
 - a. Este es otro argumento del pecador: “*¡Ah, bueno! ¡Entonces usted es mejor que yo!*”
 - b. No. No somos mejores que ellos. Esto es claro—no puede ser más claro.
 - c. La única diferencia es esta: Nosotros, los cristianos, no estamos bajo pecado como ellos.
 - d. **(Rom 6.16-18)** En Cristo, somos libres del pecado (de su control y de sus consecuencias).
3. Toda la raza humana—todos los hijos de Adán—están bajo pecado. La única salida: ¡Jesús!

B. (v10-18) ¿No quiere aceptar esta situación—esta conclusión? Vea la descripción de nosotros.

1. Todo el mundo considera al ser humano “bueno”—cree que la naturaleza humana es básicamente buena en sí misma.
2. Pero... debido al ambiente... la sociedad... la falta de un PlayStation... el hombre hace el mal.
3. Entonces, no necesita castigo sino “rehabilitación” (un nuevo ambiente para “reformarlo”).
4. Claro... Vea lo que el Creador dice acerca de la “bondad” del hombre...

5. (v10-12) Primero vemos la condición del pecador.
 - a. (v10) Su condición en general: es injusto—**(Rom 2.13)** o sea, viola la ley moral.
 - b. (v11-12) Su condición en detalle: “No hay” nadie bueno, ni siquiera un niño. “No hay”.
6. (v13-17) En segundo lugar, vemos el comportamiento del pecador.
 - a. (v13-14) ¡Vean todos los versículos que se tratan de la boca del pecador!
 - i. Si quiere saber lo que hay en el corazón de alguien (cristiano o impío), fíjese en lo que sale de su boca (los chistes, los temas de conversación, las palabras y las palabrotas).
 - ii. De la abundancia del corazón, habla de la boca: ¡Por lo que sale de la boca de algunos de ustedes, no se podría distinguir entre ustedes y los impíos en un bar!
 - b. (v15-17) Vean el andar del pecador: (v15) Violencia; (v16-17) Adversidad—siempre buscan pleitos y contiendas, nunca quieren estar en paz con nadie.
 - Otra vez: ¿Cómo es usted? ¿Por qué no quiere estar en paz con su hermano?
7. (v18) En tercer lugar: Vean el corazón del pecador.
 - a. El problema primordial que produce todo lo demás: No temen a Dios.
 - i. OJO: Este es el problema también con el “cristiano carnal”: ¡No teme a Dios!
 - ii. No teme el juicio. No teme las consecuencias de sus acciones. No teme al Creador.
 - b. Esta es la razón por toda la maldad en el hombre: No teme a Dios.
 - c. No lo temen y por esto lo provocan a ira con sus pensamientos, palabras y comportamiento. Atesoran para sí mismos ira para el día de la ira—el justo juicio de Dios.

C. El pecador (impío) no está en una muy buena situación, y no quiere aceptarlo. No obstante...

III. (v19-20) Nosotros podemos ayudarle al pecador (impío) a entender su situación (De hecho, este es el plan de Dios...)

- A. Dios mandó a Su Espíritu al mundo para convencerles a los hombres de pecado, de justicia y del juicio por venir (Juan 16.8).
 1. Dios no quiere que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento.
 2. Quiere que todos los hombres sean salvos y vengán al conocimiento de la verdad.
 3. Para este fin mandó a Su Espíritu al mundo y también para este fin... nos dio la Ley.
- B. Nuestra parte en el plan de Dios: Proveerle al Espíritu Santo las “municiones” para llevar a cabo Su tarea entre los pecadores.
 1. ***Cuando predicamos la Ley, introducimos lo que el Espíritu usará para...***
 2. ***...convencerle*** al pecador de sus propios pecados: (v20) Por medio de la Ley es el conocimiento del pecado.
 3. ***...enseñarle*** al pecador acerca de la norma de justicia de Dios: (v19a) Toda boca se cierra porque todos sabemos que hemos violado la Ley moral de Dios—hay “con” + “ciencia”.
 4. ***...mostrarle*** al pecador el justo juicio por venir: (v19b) Que él queda “bajo el juicio de Dios”.

C. La Ley prepara al pecador para lo que viene: (v23) le convence de su situación grave y lo prepara para la solución en el Señor Jesucristo (v24).

- Escuche las palabras de Charles Spurgeon:

Yo no creo que ningún hombre puede predicar el Evangelio si no predica la Ley. La Ley es la aguja, y no puedes meter el hilo de seda del Evangelio por el corazón del hombre si no manda primero la aguja de la Ley para abrirle camino.

CONCLUSIÓN:

¿Quiere la justicia de Dios para salvación? Hay una cosa que tiene que entender y aceptar primero: v23.

Cristiano, ¿quiere que los hombres lleguen a este conocimiento? Testifique usando la Ley.